

# Jaca Española

ÓRGANO DE LA OFICINA DE PRENSA Y PROPAGANDA

DIARIO PATRIOTICO - NÚM. 320



3 Agosto de 1937

II Año Triunfal

## Dominando en el mar

El periodista lusitano Mauricio de Oliveira lleva publicados dos volúmenes sobre «La tragedia española en el mar». Título este exactísimo si nos remontamos a los comienzos de la guerra en que la traición de buena parte de los marineros convirtió en tragedia larga y terrible lo que de otro modo hubiera sido contienda rápida.

La marinería inepta y desastrada quedóse dueña de los barcos. Y como los jefes y oficiales habían sido asesinados en gran número por los insurrectos, el espíritu de sacrificio y el principio del deber fueron también arrojados por la borda al agua sin fondo, entre hondas parecidas a sudarios, en un horror formado de ceguera, blasfemias y vivas al comunismo libertario.

Pero aún quedaban buques fieles a España: aún cañones espantosos que estiraban anhelantes sus rígidos cuellos para salvar a la Patria; aún marinos prestos a dar su vida por la buena causa. Para ellos, no para los protervos cómitres marxistas, no era triste el mar. Las olas inquietas sostenían sobre sus lomos barcos a los cuales les estaban reservadas proezas y cuya sola sombra humillaría todas las quillas enemigas.

Han bogado y bogan por el Mediterráneo, el Atlántico y el Cantábrico, dominantes, pasándose de unos a otros pedestales de agua sobre los que se yergue el triunfo. ¡Aquel cañonero «Dato», fiel al General Franco, batiéndose y protegiendo el primer convoy de tropas a Algeciras, en horas de indescriptible ansiedad! ¡Las sorpresas del «Almirante Cervera» y del «Canarias»!

Las dos Españas en el mar. Una escuadra mandada por cabos, que vale menos que un solo crucero nacionalista en el que cada cual ocupa conscientemente su puesto; otra que reverdece los laureles de Lepanto y de Cavite. Que aun en los desastres de la Invencible y de Trafalgar, la Marina española fué grande y valiente. El tiempo ha ido dejando a la vista sus escollos, como el mar los suyos, para aquilatar juicios temerarios dictados por la pasión.

Nuestros buques de guerra obedecen al signo y

a la voz de los descendientes de Juan Andrea Doria —el de la flámula verde—, de Alvaro de Bazán —flámula blanca—, de Juan de Cardona —armas Reales—: los de Lepanto a las órdenes de un Infante gallardo, diestro en jugar las armas como en mandar galeras; el enviado por Dios, cuyo nombre era Juan. Los descendientes de aquellos argonautas que descubrieron y exploraron un continente; de Vasco Núñez de Balboa —hombre audaz, si los hay—, a caballo sobre los Andes, dando vista al ignoto Mar del Sur y entonando el «Te-Deum» de rodillas en las arenas del Pacífico. De Elcano, el primero que da la vuelta al mundo; de los exploradores en las tres partes de América; de los descubridores en el Océano Pacífico: Los vascos Legazpi y Urdaneta; de Alvaro de Mendaña, cuya empresa prosiguió su viuda doña Isabel de Barreto, la primera y única adelantada en el Océano; de Pedro Fernández de Quirós, de Lezcano; en fin, de Gravina, Churruca y Cervera, más cercanos a nosotros.

Sin olvidar a aquel almirante Bonifaz, que bajó con la primera escuadra castellana en auxilio del Rey Santo en la conquista de Sevilla. «Entró en la una nave con buena compañía et muy guisada de muchas armas; en la otra nave entraron aquellos que se don Remón Bonifaz escogió, hombres buenos et buena compañía et bien guisada...»

Ni al Megaduque del Imperio de Constantinopla, Roger de Flor, jefe de aquella maravillosa expedición de catalanes y aragoneses a Oriente al comenzar el siglo XIV (¡cuán distante en tiempo y en «tono» aquella hermandad de los menguados días actuales de asedio de Huesca y de atropellos y rapiñas por las hordas catalanas!), empresa digna de la lira de Homero.

Los navíos de la España nacionalista están celebrando en el agua salobre que lame nuestras costas el jubiloso himeneo con la Victoria. En el flujo y reflujo, en las tempestades, cuando vagan los buques como enormes despojos, y en las calmas, la bandera española marca en lo alto de los mástiles un rumbo y señala una conducta. Joaquín Costa no debió rectificarse y mantener —porque el tiempo da la razón a quien la tiene— aquellas palabras escritas en 1883: «Yo tengo la idea de que



as fuerzas de mar están llamadas a una mayor participación que las de tierra en las futuras contiendas que haya de reñir España. Por tierra, sólo tenemos que atacar o que resistir a una nación; por mar, a todas... Geográficamente, España es una península, es decir, una nación casi-continental, y una nación casi-insular; históricamente, ha vivido hasta hoy como nación interior, y debe vivir desde hoy como nación marítima.

RICARDO DEL ARCO

## UNA INTERESANTE OPINION BRITANICA

La capacidad injuriadora —ciertamente inagotable— de los rojos, se concentra ahora contra Inglaterra. Se concibe: los rojos habían creído que el equívoco podía mantenerse largo tiempo, que era posible hacer creer indefinidamente al pueblo británico que la lucha española era la pugna con unos militares rebeldes para someterlos a una «legalidad democrática». Y al ver que grandes figuras de la literatura, de la política, del pensamiento británico, recorren la cortina, que la explicación de la verdad sobre España brota de las plumas más autorizadas: de un Garbin, de un Bryant, de Jerrold, de un Maxwell Scott, que la reacción tardía—que Inglaterra no es precipitada en sus resoluciones— en las masas mayoritarias de la opinión británica se produce y lleva al Gobierno a proponer el reconocimiento de la España del Generalísimo como comunidad beligerante, se consideran defraudados, hablan de traición y lanzan la amenaza de los frentes proletarios, para desencadenar en Occidente nuevas revoluciones.

El falso sentimentalismo no ha dado tampoco sus frutos. Realmente subleva que las bandas de asesinos usen tópicos sentimentales. La ayuda humanitaria se ha tratado de desfigurarla hasta hacerla llegar a cooperación militar. Esta observación no es nuestra, es de Duff Cooper, el primer Lord del Almirantazgo, que la ha formulado en los Comunes. Duff Cooper ha dicho, también en el Parlamento, otras cosas interesantes. Una de ellas reveladora del estado de la opinión británica. Al oponerse a que la protección a los buques irgueses se extienda más allá del mar libre, ha dicho: «No hay que exponer la vida de nuestros marinos por una causa que nadie, excepto los laboristas consideran que vale la pena de ser defendida».

Se encuentran los rojos con que su propaganda halla la réplica directa, réplica eficaz y concluyente. Una réplica contundente es la que acaba de darles Sir Henry Page Croft, autor de un folleto titulado: «España; la verdad al fin». Este folleto contiene una síntesis admirable de la realidad de los acontecimientos de España. Es una serie de

hechos, de hechos concretos y de citas precisas, autorizadísimas. Un folleto para un público capaz de deducir él mismo las consecuencias y de elaborar las conclusiones. El folleto no puede ser resumido en un artículo. He aquí los títulos de sus capítulos: «España no votó a los rojos». — «El Gobierno Constitucional». — «Democracia». — «El imperio del terror». — «La primera intervención extranjera» (Rusia) — «La conquista de Málaga». — «Furor incendiario». — «Guernica». (Acaso el capítulo más interesante del folleto) — «Bilbao». — «Conclusión».

Precede al texto un prólogo. En él polemiza Sir Henry Page Croft con el deán de Canterbury llamándole Campeón del Comunismo y dice:

«Cuando ninguna iglesia permanece en pie en la España roja, cuando no queda un sacerdote vivo, es difícil comprender cómo nuestro Deán Rojo puede contemplar la situación con complacencia y satisfacción... En su próximo viaje el Deán descubrirá seguramente que los gangsters de los Estados Unidos son enemigos del crimen».

Publicaciones como las de Sir Henry Page Croft, son de un alto interés. Porque son un tributo a la justicia que resplandece y se impone a través de las columnas de humo con que se trata de ocultar y del golpear de los tams-tams con que se trata de apagar desde Moscú y desde sus agencias la imagen y la voz de la verdad.

## El Obispo de Vitoria desmiente las imputaciones que se le hacen en un libro

El «Boletín Oficial» del Obispado de Vitoria publica hoy la siguiente carta del obispo de Vitoria, don Mateo Múgica:

«Con el natural asombro y dolor hemos recibido la adjunta carta de nuestro señor obispo dirigida a don Víctor Monserrat, autor del libro escrito en francés titulado «El drama de un pueblo incomprendido».

En ella nuestro reverendísimo Prelado, rompiendo un largo silencio, sale ahora por los fueros de su honra, puesta en entredicho por un engaño, como benévolamente le califica el propio señor obispo.

La carta dice así:

«Señor don Víctor Monserrat. Muy señor mío de mi aprecio y consideración: En su libro «Le drame d'un peuple incompris», impreso en París el día 26 de junio y que llegó anteayer a mis manos, en la página treinta y nueve aduce usted el testimonio de una alta personalidad eclesiástica, y entre comillas sin duda para certificar la exactitud de las afirmaciones de esa alta personalidad.

Dice usted en la página 40, hablando de la consabida pastoral que publicamos el excelentísimo y venerado hermano el señor obispo de Pamplona y yo, con fecha 6 de agosto de 1936, con ocasión del movimiento militar salvador de España. Sin em-



bargo, la prueba principal de esta nulidad la tenemos hoy en nuestras manos. «Es una carta del mismo obispo de Vitoria, en la que declara, textualmente, que la pastoral no fué escrita espontáneamente y que contiene afirmaciones que él no quiso hacer, al paso que faltan otras que él quiso publicar». Si después de saber lo que de mí se asegura en las palabras precedentes yo me callara, eso significaría que me resignaba a vivir con deshonor y vilipendio. Dar a la publicidad un documento grave en compañía de un hermano obispo y después echar abajo y anular el documento con cartas particulares, es acción villana, que merece los más duros calificativos.

No, señor Monserrat, no. Quien me conoce sabe perfectamente que yo no he firmado, ni firmo, ni firmaré jamás documentos episcopales por coacción de nadie. No me cabe la menor duda de que usted ha procedido de buena fe al estampar estas frases, pero esa alta personalidad eclesiástica (que no puede ser diocesana mía) le ha engañado. No existe carta mía en que yo haya consignado tales cosas y el documento pastoral se publicó de parte de los dos obispos de Pamplona y Vitoria, voluntaria y espontáneamente, y lo que quisimos decir eso dijimos. En nuestras manos estaba el publicarlo como mejor nos pareció.

Así como se publicó, libre y espontáneamente, libre y espontáneamente lo reproduje yo, primero en folleto aparte, y lo envié al «Boletín Eclesiástico» de primero de septiembre de 1936.

Mas aun se nos dijo, un poco más tarde, que en Bilbao se negaba que fuera auténtico aquel documento, y para deshacer la falsedad, la Radio emisora de Vitoria, la Radio Castilla, de Burgos, y nuestro «Boletín Eclesiástico del 15 de septiembre del 36, hicieron resonar la verdad en una alocución nuestra que, entre otras cosas, decía: «¿No había de ser nuestro el documento pastoral si lo hemos enviado a cuantos párrocos ha sido posible, lo mismo que vamos mandando cada día señalado con el sello ordinario oficial nuestro? ¿No ha de ser nuestro si está ya publicado para su perpetua constancia en nuestro «Boletín Eclesiástico» de primero de septiembre y se envió también a cuantas parroquias fué posible? ¡Qué responsabilidad la de aquellos que impiden con esa clase de funestísimas artes que llegue a sus ovejas la voz auténtica y salvadora de su pastor!

Finalmente, a medida que mis años me van aproximando, más y más, al sepulcro y se acerca el momento definitivo en que he de dar cuenta a Dios, nuestro Señor, de mis actos, consigno, una vez más, que aquel documento pastoral fué nuestro: del excelentísimo señor obispo de Pamplona y mío. Libre, voluntaria y espontáneamente publicado.

En consecuencia, ruego a usted por mi honor, por mi fama y por mi dignidad, que publique esta carta, sea en «La Croix» o en otros periódicos o donde sea mejor para neutralizar y desmentir lo que su libro dice en este punto concreto, ya que no es posible que yo pase por esa deshonrosa humillación y es preciso que quede reparada la injuria que se me hace, aunque, repito, creo que usted ha procedido de buena fe, escudada en la palabra de un eclesiástico.

De su caballerosidad espero confiadamente que me enviará los periódicos en que se publique esta carta, para los efectos que procedan y son en este caso de pura justicia».

## Sección festiva

# MI SUEÑO DE UNA NOCHE DE VERANO

(CONTINUACIÓN)

—Usted por aquí... ¿Qué hay por Iaca? ¿Viene usted huyendo, no?

—¿No? Si, sí. Aquello no es vida.

—Ya, ya sabemos. Pero, cuente, cuente.

—Pues verá *güecencia*.

Yo inocente en paz vivía, mientras duró lo del Frente. Pero llegó lo del 19 de Julio. ¡El 19! ¡¡Las cosas!! El mismo día, del mismo guarismo del Regimiento de Galicia, que aunque dicen es de Galicia, es de Iaca.

¡Si todo anda igual! Los valientes demócratas jaqueses que con los que vinieron de los pueblos sumaban unos 800, armados hasta los dientes, se parapetaron bien y bien escondidos, sin abrir el pico, esperaron a un piquete que iba a declarar el estado de guerra. Cuando los valientes (¡valientes cobardes!) tuvieron a tiro a los soldados, comenzaron a disparar, y como los cuarenta bravos militares contestaron a la agresión, los traidores salieron de sus madrigueras como buenos marxistas, corriendo; y los dirigentes en autos, y los mal dirigidos a pie, desaparecieron como Villalba de Huesca...

—Pues yo creía...—dice el personaje—.

—¿Usted creer? ¡Cá! Pero, ya creerá, ya.

—¿Y no han vuelto?

—Volverán las oscuras golondrinas... pero aquellos, no volverán, a juzgar por la marcha que llevaron; y como además se fué también quien les daba cuerda... pero, con rumbo hacia allá.

—¿De modo que ahora allí mandan los fascistas?

—Sí. ¡Y cómo mandan! Aquello es cosa del Dante; del *dante*... *ayer*, cuando yo salí...

—Cuenta, cuéntenos detalles.

—Vera usted. De Alcalde tenemos al verdugo de Burgos, el cual, de los 5.600 vecinos de Iaca, ha matado 17.550. Los demás se libraron por pies. (*Torrente suelta un rebuzno, cuyo significado, ni el intérprete sabe traducir*).

Ahora hay allí más de 15.000 fascistas, los cuales, a cuantos hemos quedado vivos, que somos los tontos de siempre, nos obligan a hacer aquello que peor nos sabe. ¿Ven una mujer sucia? Pues dicen, «lavandera» y le largan, para que la lleve, una bandera roja de 54 o sea, de 6 x 9.

¿Que se sabe que a este le gustan las mujeres? Pues le dan retratos de Azaña y Marcelino para que se los coma a besos...

¿Que al otro le gustan los hombres serios? Pues le obligan a oír las radios rojas. ¡Criminales!

—Usted hablaba por la radio, ¿no?

—¡Calle, por Dios! ¡Ay, perdón! La costumbre de allá. ¡Nombrar a Dios aquí... Dios me libre!

D.

(Continuará).

**Vigilad el espionaje enemigo y detenid y denunciad a los traidores.**



# Información de la Guerra

## Comunicados Oficiales

**Boletín informativo del Cuartel General del Generalísimo, con noticias recibidas hasta las 20 horas de los días 1 y 2 de Agosto de 1937.**

**EJERCITO DEL NORTE.** — En Asturias el enemigo llevó a cabo un desesperado ataque sobre nuestras posiciones de Cuero y Trespelana, que constituyó un nuevo y rotundo fracaso para las huestes rojas. Las bajas que le causaron nuestras tropas pasan del millar, y el número de muertos abandonados en las alambradas, de 200, habiéndose derribado por nuestros elementos anti-aéreos un avión enemigo.

En los demás frentes, sin novedades dignas de mención.

**EJERCITO DEL CENTRO.** — En Aragón ha continuado el avance de nuestras tropas, ocupándose las importantes posiciones de Sierra Carbonera, vértice de Mina, Hornaque y el pueblo de Bezas, causándole al enemigo grandes pérdidas, pues se le cogieron muchos cadáveres y abundante material. Se le han hecho algunos prisioneros y se pasaron a nuestras filas 54 milicianos.

En los demás frentes, sin novedad.

**EJERCITO DEL SUR.** — Sin novedad.

**ACTIVIDAD DE LA AVIACION.** — En la costa catalana fué destruido por nuestra aviación un vapor mercante de 3.000 toneladas que encalló y fué repetidamente alcanzado por las bombas de nuestros aviones. Un destructor rojo fué también alcanzado, y destruida una lancha torpedera que escoltaba al buque mercante. También fué abatido un avión rojo en el mismo lugar.

### Parte del día 2

**EJERCITO DEL NORTE.** Frente de Vizcaya.—Cañoneos y tiroteos.

Frente de Asturias.—El enemigo, cumpliendo órdenes del Comité Rojo de Gijón, lanzó un nuevo y desesperado ataque contra nuestras posiciones, con dos Brigadas, siendo destrozados cuatro de sus batallones y habiéndose recogido en la mañana de hoy, más de cien muertos, 130 fusiles y seis ametralladoras.

Frentes de León y Santander.—Sin novedad.

**EJERCITO DEL CENTRO.**—Frente de Aragón.—En el sector de Albarracín ha continuado la persecución del enemigo y la limpieza de la zona dominada, habiéndose cogido más de doscientos prisioneros y abundantísimo material, todavía sin clasificar.

Frentes de Madrid, Avila y Soria.—Sin novedades dignas de mención.

**EJERCITO DEL SUR.**—Sin novedad.

Salamanca 2 de Agosto de 1937.—El Año Triunfal.

## NOTICIAS

—**SALAMANCA.** Anoche tuvo lugar la solemne ceremonia de presentación de las cartas credenciales del nuevo Embajador de Italia, Conde de Viola de Clampalco a S. E. el Generalísimo.

Durante la ceremonia el pueblo salmantino se congregó ante el Ayuntamiento, espléndidamente iluminado, que prorrumpió en clamorosos vítores a España, a Italia, al Duce y al Generalísimo.

Entre el Generalísimo y el conde de Viola de Clampalco se cruzaron cordiales discursos que pusieron de manifiesto la solidaridad Hispano-Italiana.

—**ZARAGOZA.** Continúa victoriosamente la acción de nuestras tropas en el sector de Albaracín, conquistando importantes posiciones. También han sido cogidos muchos prisioneros e importante botín de guerra. Se han pasado a nuestras filas numerosos milicianos.

—**BILBAO.** Nuestras tropas han realizado operaciones de limpieza en algunos sectores de este frente, habiéndose registrado algunos tiroteos.

—**Frente de Asturias.** El enemigo, después de fuerte preparación artillera, atacó algunas de nuestras posiciones siendo duramente rechazado. Ante el empuje de nuestras tropas se vieron obligados a replegarse calculándose que las bajas sufridas pasan del millar. Se han presentado a nuestras filas soldados y milicianos que afirman ha causado esta derrota gran desmoralización en las filas rojas.

—**PARIS.** Aguirre, el expresidente de la fenecida república de Euzkadi, ha manifestado que uno de los fines de su viaje a París es revisar a fondo los gastos de las delegaciones y ajustar las cuentas en debida forma. Se lamenta ahora haber depositado su confianza en personas que más tarde habían de resultar unos ladrones.

—**PALMA DE MALLORCA.** Informan de esta capital que en la costa catalana, la Aviación Nacional ha bombardeado un barco marxista que se dirigía cargado de material de guerra a un puerto rojo.

Tip. Viuda de R. Abad. Mayor, 32.—JACA